

**DISCURSO DEL MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL,
RICARDO PATIÑO AROCA**

CEREMONIA DE ASCENSOS FAE, QUITO

27 DE OCTUBRE DE 2016

Estimados amigos y amigas:

En enero de 1843, Quito se sorprendió con el vuelo del primer globo aerostático, piloteado por el precursor de la navegación aérea, el ecuatoriano José María Flores. Sin embargo de aquella hazaña, la historia de los inicios de la aviación ecuatoriana se remonta al período situado entre 1910 y 1925.

Desde 1910 hasta 1920 ya se volaban aeroplanos en Guayaquil y estos sorprendentes aparatos no alcanzaban más de 1.000 metros de altura sobre el nivel del mar; se limitaban a hacer piruetas sobre el río Guayas para un público que, emocionado los observaba desde el Malecón.

1920 fue un año crucial para nuestra aviación, pues dos pioneros italianos llegaron, el uno a Quito y el otro a Guayaquil, me refiero a un joven militar italiano, el teniente Adolfo Bossio, quien tomó contacto con los funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Ministerio de Guerra y Marina, que parecieron muy interesados con la idea de que oficiales italianos pudieran llegar al país para instruir a oficiales ecuatorianos y dar vida al proyecto de creación del Arma Aérea; y, al piloto militar, también italiano, Elia Antonio Liut, quien recibió una medalla de plata por pilotar el biplano MVT, primer avión de combate construido en Italia con planchas de metal, con el que logró batir el récord mundial de velocidad media (260 km/hora).

Elia Liut fue invitado por el dueño de diario El Telégrafo, que tenía la intención de financiar una sociedad aerpostal, para transportar el

correo por vía aérea y distribuir el periódico de su propiedad en todo el Ecuador.

Adolfo Bossio fracasó en su intento ante las autoridades en Quito y no obtuvo una respuesta positiva para concretar los estudios de localización y construcción de los campos de aviación. El teniente italiano retornó a Guayaquil con la intención de embarcarse hacia el Perú y presentar su proyecto al Gobierno de ese país. Por una simple coincidencia, en el puerto se le presentó la oportunidad de contactar y hablar con José Abel Castillo, propietario de El Telégrafo, sumándose con entusiasmo al proyecto de establecer la aviación comercial en nuestro país.

El entonces presidente del Ecuador, José Luis Tamayo, alentado por autoridades militares y de la ciudad de Guayaquil, presentó al Congreso Nacional una solicitud, a fin de que se concediera al Ejecutivo la autorización para concluir los acuerdos con expertos extranjeros dedicados a la enseñanza de la aviación. Además, se puso a consideración el proyecto para fundar una escuela de aviación en Durán, que estuviera bajo la dirección técnica de los pilotos italianos que ya se encontraban en el país, y que habían demostrado su alta competencia profesional.

El 27 de octubre de 1920, hace 96 años exactamente, el Congreso Nacional expidió el decreto de creación de la Escuela, que dio inicio a la existencia de nuestra Fuerza Aérea Ecuatoriana.

Para conmemorar el primer centenario de la independencia de Cuenca se programó que, el 3 de noviembre de ese mismo año se realizara el vuelo de El Telégrafo I, que transportaría el primer correo aéreo desde Guayaquil hasta la capital de la provincia del Azuay. La hazaña, conseguida el 4 de noviembre por Elia Liut, a quien en Cuenca, luego de un multitudinario recibimiento, se lo condecoró y bautizó con el nombre del “Cóndor Andino”, dio inicio a una serie de vuelos a lo largo de los Andes ecuatorianos para transportar el correo y distribuir el diario El Telégrafo.

Elia Liut comenzó a dirigir también la naciente Escuela de Aviación Militar de Guayaquil, en la vecina población de Durán.

Otros pioneros de nuestra aviación, que merecen ser nombrados, fueron los pilotos: Cosme Renella y Pedro Traversari.

Me he permitido hacer este breve recuento histórico porque la fecha reclama un homenaje a los precursores de nuestra aviación militar y comercial, porque ellos abrieron un sendero que hoy se concreta en una fuerza de altísimas capacidades profesionales, demostradas no solo durante los combates en el conflicto del Alto Cenepa, sino también en el puente aéreo que transportó rescatistas, médicos, heridos, personal militar y de gobierno, vituallas, alimentos y recursos necesarios para atender a las víctimas del terremoto del pasado 16 de abril. En los primeros 30 días de la catástrofe, la FAE voló más de 400 horas en misión humanitaria y coordinó 650 horas más de las otras fuerzas y otros cientos de horas de vuelos comerciales y de gobiernos extranjeros. Esta es la muestra de las capacidades humanas y operativas de nuestros aerotécnicos y oficiales.

En 96 años, nuestra Fuerza Aérea se ha transformado, especialmente en dos momentos: hacia 1954, en el gobierno de Velasco Ibarra, cuando la FAE se modernizó creando un Ala de Combate; y en la década ganada del Gobierno de la Revolución Ciudadana, cuando se compraron aviones Casa y Super Tucano, helicópteros multipropósito, de carga y de asalto, aeronaves no tripuladas y aviones supersónicos de combate para sustituir a los obsoletos Mirage F-1.

Pero eso no es todo, a fin de año estaremos poniendo en operación un sistema integrado de radares, que garantizará la detección y defensa aérea en nuestro territorio, al tiempo que avanzamos en el reto que significa la moderna demanda de la Cyberdefensa.

Durante los 10 años de nuestro gobierno hemos invertido 782 millones de dólares en modernizar y actualizar a la Fuerza Aérea Ecuatoriana, 10 veces más de lo invertido por los gobiernos anteriores.

Pero no solo nos hemos ocupado de aumentar sus capacidades operacionales, sino en mejorar las condiciones de vida de oficiales y aerotécnicos. Vale mencionar la homologación salarial general de las Fuerzas Armadas, de la cual también se benefició el personal de la FAE; y 1,5 millones de dólares asignados en estos meses para el mejoramiento de

vivienda fiscal y cocinas para la FAE, y la construcción de dormitorios de solteros en Nueva Loja, Tena, Salinas y Latacunga.

Los recursos para el mantenimiento de instalaciones y capacitación de personal asciende, en 2016, a 24 millones de dólares, los recursos adicionales que entre la reparación de la pista aérea de Taura y la asignación por la emergencia a causa del terremoto, significan más de 8 millones de dólares, canalizados en los 5 últimos meses, son muestras de la continua inversión que el Gobierno de la Revolución Ciudadana hace para la Fuerza Aérea Ecuatoriana, buscando, no solo el mejoramiento de capacidades, sino la equidad y la justicia como condiciones imprescindibles para alcanzar el Buen Vivir de todos y de todas, misión que el Ministerio de Defensa Nacional no puede obviar ni dejar de cumplir.

Hoy, en este día fundacional de nuestra Fuerza Aérea, asistimos a la ceremonia de ascenso de 4 coroneles a Brigadieres Generales, ellos son:

El Coronel Cadmo Gustavo Agama Pérez, a quien felicito, así como a su señora esposa, Sonia Orellana Apolo, y a sus hijas Diana Carolina y Sofía Belén.

El Coronel Marco Ricardo Brito Jurado, a quien felicito, así como a su esposa, Susana Brito Rubio, y a sus hijos Marco Andrés, Erika Susana y Nicolás Ricardo.

El Coronel Hernán Rafael Gudiño León, a quien felicito, así como a su esposa, Susana Esperanza Llore Noroña, y a sus hijos Andrés Rafael y Diana Madelain.

El Coronel Hernán Mauricio Salazar Martínez, a quien felicito, así como a su esposa, Aida Consuelo Villavicencio Contreras, y a sus hijos Jenniffer Consuelo y Hernán Mauricio.

Ustedes, señores oficiales que ascienden hoy a Brigadieres Generales asumen la gran responsabilidad que el pueblo y el gobierno ecuatoriano les confieren, y tengo la certeza de que sabrán, con patriotismo responder a la tarea.

En los ascensos debo hacer notar que dos coroneles técnicos llegan al grado superior, aquello es una demostración de equidad, de modernidad en la Fuerza que redundará en aportes significativos a la Defensa del Ecuador y al cumplimiento de las tareas constitucionales que nuestros soldados deben atender.

A ustedes, señores Generales, mis parabienes y congratulaciones y para sus familias el más cálido de los abrazos.

En esta ceremonia de cadetes, 40 jóvenes ecuatorianos egresados de la escuela de aviación creada hace 96 años, ascienden a subtenientes, 7 de ellos mujeres de la Patria que nos brindan una lección de equidad, pues son también pioneras en la consecución de los derechos de igualdad de género que nuestro país practica y reconoce.

7 mujeres que hoy serán subtenientes técnicas de la Fuerza Aérea Ecuatoriana acompañadas de 22 jóvenes varones que también alcanzan el grado.

Ascienden también a subtenientes, 11 jóvenes pilotos que empiezan la carrera en la Fuerza Aérea y que serán garantía de nuestra soberanía y del servicio a nuestro pueblo.

Para todos ustedes, 40 jóvenes subtenientes, mi abrazo, mi felicitación como Ministro de Defensa, y en ese abrazo, que alcanza también a sus padres y familiares, el compromiso de nuestro gobierno de seguir garantizando la gratuidad en la formación que ustedes han recibido y que otros, más jóvenes, continuarán recibiendo.

Quiero dirigirme especialmente a ustedes, jóvenes soldados que hoy ascienden, con un mensaje de patriotismo y de profundo amor por nuestra nación y nuestro pueblo, porque en sus manos está el seguir construyendo una Patria soberana, equitativa, justa, que respete los derechos y que encare el desarrollo como una tarea en cuyo centro se ubica al ser humano.

Decía el gran poeta nicaragüense, Rubén Darío: *“Si pequeña es la patria, uno grande la sueña”* ... Aquel es el sueño al cual les invito jóvenes subtenientes; a soñar a nuestra Patria como grande, como luminosa, como

equitativa y justa, como una sola Patria Grande que seguiremos construyendo juntos.

Gracias señoras y señores.